

El Cuerpo de Agentes Forestales analiza cada semana el estado de diversos enclaves del Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama

La Comunidad de Madrid despliega medio centenar de sondeos en la nieve para evaluar su estado y prevenir el riesgo de aludes

- Estos trabajos sirven también para comprobar el impacto del deshielo en los embalses que gestiona Canal de Isabel II
- Con los datos recabados, la AEMET publica cada fin de semana un informe sobre el estado de la sierra para consulta de los ciudadanos y servicios de emergencia

23 de marzo de 2025.- La Comunidad de Madrid despliega cada año medio centenar de sondeos del estado de la nieve en zonas de alta montaña para evaluar su estado, el nivel del riesgo de aludes y el impacto del deshielo en los cauces de los ríos. El Cuerpo de Agentes Forestales autonómico (CAF) se encarga de esta supervisión.

Un día a la semana, generalmente cada miércoles durante el periodo invernal, los profesionales visitan enclaves del Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama como los picos Cabeza de Hierro y Peñalara o El Nevero. Estos enclaves suelen acumular una importante cantidad de manto nivoso. Al tratarse de puntos muy alejados de pistas y caminos, utilizan un equipo adaptado con esquíes, raquetas, cascos y otro material de alta montaña, con los que logran llegar a puntos muy elevados y de difícil acceso.

Para desarrollar estos completos estudios se sirven de herramientas como termohigrómetros que miden la temperatura y humedad del aire, lupas, palines o columnas de estratigrafía, que les permiten comprobar los diferentes estratos. Cada análisis consta de tres partes, con catas de aproximadamente un metro y medio de profundidad que puedan aportar la información necesaria.

En primer lugar, se rellena una ficha de observación meteorológica de montaña, que incluye la medición de la temperatura, fuerza y dirección del viento, indicando dónde se acumula la precipitación, la formación de cornisas en collados, si existe hielo o el estado que ésta tiene en superficie.

El segundo trabajo consiste la observación de estratos, identificando las distintas capas, su densidad y contenido de aire en cada una, así como la dureza, humedad y grado térmico. Estos datos informan sobre cómo se comportan entre sí y avisan de posibles incidentes. Posteriormente, se realizan

test de estabilidad, aislando bloques helados y sometiéndolos a distintas presiones para comprobar cómo se comportarían ante el paso de esquiadores. Finalmente, los informes se complementan con las medidas recogidas en otros puntos de la sierra, que ayudan a valorar el estado del manto nivoso.

BOLETÍN SEMANAL DE RIESGOS PARA ALERTAR

El resultado de todo este trabajo, que en ocasiones se lleva a cabo junto a agentes medioambientales de Castilla y León, se remite a la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET), que evalúa la información y elabora cada fin de semana un boletín de predicción de riesgo de aludes, en el que se indica el nivel de peligro, evaluado de 1 a 5 la cota en la que se podrían producir.

Está disponible para su consulta en la página web de AEMET y resulta de especial relevancia para montañeros, excursionistas y servicios de emergencia. Además, los datos recabados se ponen a disposición del personal técnico del Canal de Isabel II para estudiar el impacto de un posible deshielo procedente de la sierra en el caudal de los embalses que gestiona esta empresa pública.